

LA MANIZAMA

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMENARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año I

«JOVENTUT FEDERAL»

Calle de Augusto, núm. 14

Tarragona 14 de Junio de 1902

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 23

ALGO SOBRE EL CONCEPTO DE PATRIA

¿Porqué el concepto de patria no ha de poder ser abordado y discutido? ¿Porqué, hoy que lo es el concepto de propiedad, de justicia, de Dios, de todo, en fin, lo que hasta ayer permaneció poco menos que intangible, no ha de ser examinado también el concepto sobre el sentimiento de patria, falsamente legado á las actuales generaciones por una educación rutinaria, llena de prejuicios torpes, atiborrada de espejismos absurdos.

¡A qué de violencias no ha trascendido, sin embargo, ese falso concepto! ¡A qué de guerras no condujo! ¡A cuantos crímenes no precipitó los pueblos, y á qué discordias no les incita aún en la actualidad!

Después del fanatismo religioso, ha sido la ceguera mayor para la razón humana.

Por eso el verdadero concepto sobre patria se revela contra el ideal atávico que de aquel sentimiento nos legaran.

Estudiadlo, sí, fríamente, y vereis como la razón, siempre sincera, os enseñará que tal sentimiento parte desde lo más recóndito, desde lo más íntimo del individuo.

Cada cual lleva en sí su verdadera patria; porque ésta no precisamente es el perímetro de tierra que dentro los límites ó círculo de unas fronteras, trazadas por el capricho de los Gobiernos, se impone á los habitantes de la superficie terrestre; sino algo más grande, que por su magnitud no transije contra esas divisiones que la naturaleza borra, algo que no puede marcarse ni á través de las cordilleras ni de los mares, que vive magestuoso y eterno, de sucesiva en sucesiva generación y de transitorio en mutable tiempo.

Existen gradaciones naturales en el concepto de patria.

Peró existen, siempre subordinadas esas gradaciones al individuo, ya que cada cual, repito, lleva en sí su patria, la vive en su intimidad, al calor de sus impresiones y afectos; y depende en mayor á menor extensión de la fuerza expansiva de sus ideales, de las naciones en que su corazón y su cerebro se educarán.

Así, la patria, está, después que en el individuo, en la vida de la familia, en el seno del hogar, en el rescoldo de unos mismos afectos, en medio de esos lazos indisolubles de la sangre que el pacto estrechara entre los padres, y en donde el amor, la naturaleza pródiga, deposita los hijos. Estos, á su vez, forman nuevas familias, y entre varias familia se pacta la familia Municipio, conjunto de individuos á quienes les son comunes cielo, campiña, lenguaje, costumbres, etcétera; asociación natural cuya vida no debiera turbar ningún sistema de Gobierno exterior sino para garantizarle más y más aquellos rasgos de su propia normalidad y defender su constitución de intrusiones exóticas.

Unéanse también los municipios entre sí, ó más bien los une la característica de sus cualidades relevantes: Nace una corriente intensa de simpatía y aproximación entre los de una misma comarca, según el grado de distancia en que unos de otros se hallan enclavados, según se entienden por el mismo idioma, unas mismas prácticas y una tradición misma. A estos municipios congéneres, aun cuando otro pacto no les ligara, los tiene unidos la Naturaleza y la historia, que les colocó y mantiene en idénticas condiciones de vida y desarrollo, formando en el concierto de las nacionalidades un grupo que se destaca con fisonomía especial, propia, distinta á la de otros grupos que, á su

vez, por sus cualidades, establecen á los ojos de la observación regiones otras.

Más, á medida que la bienhechora acción del progreso se extiende por el mundo, se establece entre las regiones una correspondencia, una relación amistosa que determina no sólo el suntuoso comercio de sus mercancías y productos, sino la necesidad de solidarse, de confederarse fraternalmente para oponer, entre todas, su acción defensiva contra las ambiciones de rebaños de hombres foragidos que impulsados por sus Atilas mantienen todavía la monstruosa leyenda del imperio de la violencia sobre la razón.

De esa violencia arranca la nacionalización artificial, que no por ser consecuencia de imposiciones bárbaras y antinaturales dejaría de producir buenos resultados si la dinastía de los déspotas no convirtiera en vergonzoso feudo á los que debieran ser pueblos soberanos y únicos dictadores de su presente.

Y al imponerse aquellos déspotas quieren de todo lo que constituye su feudo hacer una patria única oficial, prescindiendo de la voluntad de cuantas nuevas regiones y tierras añaden á su poder, desoyendo clamores justos, y lo que es peor, llegando el capricho absoluto de esos Afilas, aleccionados por consejeros mercenarios, hasta á querer amalgamar por medios ilegales el derecho escrito de regiones diversas, que es tan inaudito y monstruoso como si se agarrara un corazón para hacerlo latir al unísono de otro.

A esto conducen las naciones no fundidas por el pacto, sino creadas por un decreto autoritario.

De ahí también arranca, por tradición, el falso concepto sobre patria.

Por esto no creo en las patrias oficiales, y por tanto, en la patria española.

Me la impone un código, y es lo bastante, ya que es violento, á que me niegue á aceptarla.

La patria histórica que de la cópula de los reyes llamados católicos resultara, no es patria, para mí, ni creo pueda admitirla como tal ningún razonador de lo que debiera ser Federación Ibérica. La admitirán los entendimientos á quienes el humo de infinitas leyendas les impide leer claramente en las lecciones de la sociología y de la historia imparcial; más no pueden admitirla, ni la admiten, los que despreciando la hojarasca de mentidas glorias y fanatismos tradicionales, buscan en el pasado y el presente de la Península ibérica distintivos más íntimos y elocuentes que una educación contrahecha nos legara.

Ejemplo de mis asertos, el ofrecido á la observación de cuantos quisieron estudiar el caso en la guerra de Cuba última. Allí no se vitoreó jamás á la patria española que no fuera en ceremonias ó actos donde la etiqueta oficial lo impusiera. Es más; el soldado no podía por menos, íntimamente, que renegar del nombre de esa patria que á tan lejanos continentes facturaba sucesivas expediciones de inconscientes, mandadas ó por inconscientes también, ó por gente de ruin instinto.

En tierra desconocida, y sujeto á una lucha embrutecedora, el soldado suspiraba el recuerdo de su familia ante todo, de su pueblo, englobando esas emociones en el nombre de Galicia, Asturias, Andalucía, Cataluña, etc., según fuera su región. De España se acordaba ya lo creo que sí! pero de manera secundaria, como accidentalmente y con cierta nostalgia nombraba á Europa,

por ley de esas gradaciones esbozadas más arriba.

Ahora bien: ¿No eran, éstas, pruebas inequívocas de la ninguna virtualidad que en el corazón hasta de los inconscientes imprime el nombre de patria aplicado por imposición á una nacionalidad?

Multitud de factores bien diversos podrían aducirse, para deshacer cuantos argumentos se opusieran por los patrióticos sin convenciones; pero esa sería tarea de un libro, más que de un artículo periodístico.

Si aun la Región considerada como patria es discutible, pues no dejan de notarse, entre los municipios que la forman, antagonismos, inquinas y hasta luchas, ¿como no ha de ser discutible y no ha de poder negarse la patria oficial? Existe no obstante en la Región, por encima de aquellos débiles antagonismos, sentimiento profundo, latente, de patriotismo en sus habitantes; pero este sentimiento queda siempre pospuesto al cariño que el hombre siente por su municipio, su pueblo. Y alambicando más la patria, hemos de reconocerla en la familia; en el individuo, en primer término.

Si, la esencia de patria está en cada uno de nosotros, respirámosla en nuestros recuerdos, en nuestras esperanzas, en los ideales que á cada cual nos sustentan, en los ensueños de la fantasía y en los latidos del corazón. Placeres de los sentidos; nos alienta sin cesar por doquier vamos, y allí vive, donde una sensación de alegría embriaga nuestro espíritu, ó donde una desgracia cruel abate nuestros ánimos. Que la patria, para mí, no sigue en nuestra vida, desde que la percepción de la inteligencia vislumbra tenuamente en derredor de nosotros, hasta que un embate forzoso descompone nuestros cuerpos para nutrir con sus elementos la existencia de otros seres y organismos, en virtud de la ley del movimiento eterno que preside la generosa materia madre.

A. CONANGLA FONTANILLES.

Barcelona.

UN FALLO DEL TRIBUNAL SUPREMO

Las manifestaciones religiosas

No hay obligación de descubrirse

Verdaderamente importante y muy digno de ser divulgado y tenido en cuenta es el fallo que ha dictado el Tribunal Supremo en un proceso seguido contra cierta persona que se negó á descubrirse ante el paso de una procesión.

Por dicha sentencia se declara que no es delito alguno permanecer cubierto, ni aún al paso del viático, siempre que el hecho de no descubrirse no vaya acompañado de burlas ó mofa de las procesiones, imágenes y demás utensilios de los cortejos religiosos.

Acerca de este importantísimo asunto dice el *Heraldo* de Figueras:

«Una sentencia del Tribunal Supremo, notificada el 12 de Junio último, declara que no es acción punible permanecer con la cabeza cubierta al paso del Viático ó de una procesión cualquiera, siempre que no se haga escarnio ó mofa.

En su consecuencia, don Benjamin White Cleall, que con la mayor cortesía se negó á descubrirse ante unas imágenes, fué absuelto de la injusta condena que le impuso el juez municipal de Marin—de cuya capilla evangélica es Pastor—y confirmada posteriormente por la superioridad en 6 de Marzo, en Pontevedra.

La importancia, pues, de esta sentencia, es suma, porque aclara y define un interesantísimo punto relativo á la libertad religiosa.»

Como comentario á dicha sentencia, añade el referido periódico lo siguiente:

«Realmente esa es la expresión pura de nuestro estado legal, y el Tribunal Supremo ha estado en el fiel de la balanza al interpretar como lo ha hecho la ley.

El que va por su camino y encuentra una ceremonia religiosa y sigue la marcha sin preocuparse de la ceremonia, no delinque, como tampoco el que se detiene para ver pasar la procesión, sin ánimo de escarnecer nada y sólo por satisfacer su curiosidad.

Veán, pues, todos esos fanáticos que en Pamplona, en Teruel, en Manzanares, en Salamanca y en tantas partes más han intentado obligar violentamente á los transeúntes á descubrirse, que no sabían lo que se hacían, según acaba de fallar el Tribunal superior de la nación.

Véalo también el general Weyler, que ha exigido á los militares que se descubran ante determinados símbolos.

El Tribunal Supremo más conocedor de la ley, ha dicho que nuestras leyes no hacen distinción de *Santísimo* y santo simple, y al paso de todos se puede estar cubierto, con tal de no hacerlo en señal de escarnio.

Lo que constituye delito es obligar á un transeúnte á quitarse el sombrero ante ella, porque eso es más punible que el escarnio de las ceremonias religiosas, pues es obligar violentamente á un ciudadano á practicar actos de un culto que no profesa, cosa atentatoria á lo consignado en la Constitución y que tiene su sanción el Código penal.

No lo olviden, pues, los interesados en saberlo; siempre que se crucen con un simulacro religioso desvían de él su atención, procurando demostrar con su actitud, gesto y palabras que no tienen intención de escarnecerlo, permanezcan en su puesto, sin renunciar á su derecho que acaba de consagrar solemnemente el Tribunal Supremo.»

Después de estos acertados y lógicos comentarios, poco hemos de añadir, ya que basta con lo expuesto para que todos sepamos ya á qué atenernos respecto de una cuestión tan importante.

«Siempre que no se haga mofa ni escarnio de las procesiones puede permanecer con la cabeza cubierta.» Así lo declara el primer tribunal de la nación. ¿Se enteran los señores jueces municipales y de instrucción que tantas veces han sentenciado contra la jurisprudencia sentada por el Supremo?

Pues bueno será que no lo olviden en lo sucesivo, ya que, por lo visto, hasta hoy tan andado bastante equivocados en la cuestión.

CONFERENCIA

dada per don A. Rovira Virgili, en lo «Centre Federal» de Tarragona la nit del dia 8 de Juny de 1902 (1).

Saludo á tots los que m'escoltan, tant si professan com si nó los ideals del nostre partit, dedicant aqneixa salutació d'un modo especial á las senyoras y simpáticas senyoretas que ab sa presència donan realç y brillantès al acte qu'estém celebrant.

(1) Mediante las notas y apuntes que nos han facilitado nuestro compañero de redacción señor Homedes Mundo y algunos otros correligionarios, hemos podido reconstituir con bastante fidelidad la mayor parte del discurso del señor Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trencats)



El braguer articulado-regulador sistema MONTERRAT, es el más práctico y moderno para la completa retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas, ó de la infancia.

Grandes existencias en artículos de goma, medias para várices jeringas de todos los sistemas, apósitos antisépticos y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.-34, Unión 34, TARRACONA

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Lauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPANIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

L' DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

José Rull

Rambla de Castelar, núm. 35.—Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar.—35

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

ne retratos inalterables al Foto-Platino

Fotografías de don Francisco Pi y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo-jardin

LA BATERIA

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

Sección de noticias

VERDADERO

La literatura catalana esta de pesarse con motivo de la muerte del gran poeta místico Jacint Verdaguer.

El fallecimiento de este poeta catalán ha sido un hecho doloroso para los catalanes, que en él veían un espíritu que se eleva por encima de las limitaciones humanas.

Verdaguer es el poeta de la fe, el poeta de la esperanza, el poeta de la caridad. Su obra es una obra de amor, una obra de luz.

La familia que no puede apreciar tanta belleza, que no puede sentir tanta emoción, que no puede comprender tanta profundidad, es una familia que necesita ser curada.

Verdaguer es el poeta que nos enseña a amar, a vivir, a luchar. Es el poeta que nos da fuerza y valor. Es el poeta que nos hace libres.

Verdaguer es el poeta que nos enseña a ser hombres. Es el poeta que nos da dignidad y orgullo. Es el poeta que nos hace responsables.

Verdaguer es el poeta que nos enseña a ser catalanes. Es el poeta que nos da identidad y conciencia. Es el poeta que nos hace libres.

Verdaguer es el poeta que nos enseña a ser humanos. Es el poeta que nos da amor y solidaridad. Es el poeta que nos hace libres.

La Joya del Centro

DE

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA